

ALICIA SEBASTIANA CORDA

6 de diciembre de 1977

Era martes, el reloj se detuvo a las 14:36, la vida de la Flaca también. La casa de Villa Crespo quedó destrozada, los integrantes del “Grupo de Tareas” se llevaron todo lo que pudieron.

Alicia había nacido en Berisso el 19 de enero de 1946. Hija de un inmigrante italiano, Pascual Corda, y de una inmigrante española, Consuelo Lourido, vivió durante su infancia en una modesta casa de la calle Río de Janeiro. El secundario lo realizó en la Escuela Normal Nacional N°2 “Dardo Rocha” de La Plata. Ingresó en la carrera de Profesorado en Psicología de la Facultad de Humanidades de la UNLP en 1963; y se graduó como profesora



en Psicología en diciembre del 68 al aprobar como última materia, Historia de la Filosofía Contemporánea.

Estaba casada con Alberto Derman, militante gremial en el Frigorífico Swift y el Astillero Río Santiago; tenían un hijo llamado Federico, secuestrado en la casa de compañeros de militancia de sus padres y recuperado meses después por la familia en un juzgado de Menores de la localidad de Banfield, de donde fue retirado por su abuelo paterno.

Ese 6 de diciembre de 1977, las versiones pudieron diferir en los detalles pero no en los efectos finales. Isabel Veliz, vecina del departamento donde residía Alicia con el matrimonio de Ricardo Moya y Laura Crespo, mencionó que *“alrededor de las 13:00, vi gente armada en la escalera del edificio, vestidos de civil y con armas largas. No se identificaron”*. Algunos testimonios indicaron que Alicia venía caminando por Avenida Córdoba y Acevedo con Ricardo, compañero de la facultad y empleado en la Municipalidad de Ensenada, cuando fueron interceptados por un grupo del ejército pertenecientes al “Grupo de Tareas N°3”, y llevados luego al departamento donde estaba Laura, a quien apodaban *la Torda* (por su paso por la Facultad de Odontología), y María Sedení Bonasorte, estudiante de arquitectura en La Plata. Todos ellos, al incrementarse la persecución contra los militantes del PCML (Partido Comunista Marxista Leninista), se habían instalado en Buenos Aires. La versión brindada por su vecina indicaba que *“ingresaron y se llevaron a los que estaban ese día en el departamento”*.

Testimonios de sobrevivientes afirman haber visto a los cuatro en los CCD “Club Atlético” y “El Banco”. Su único hermano, Juan José, interpuso un recurso de Habeas Data y Habeas Corpus a inicios del año 1978, y procuró encontrarla hasta el fin de sus días. Su caso y el de sus compañeras y compañeros, fueron incluidos en la causa judicial en la que se investigaron, probaron y condenaron delitos de lesa humanidad. Sentencia dictada por el Tribunal Oral en lo Criminal Federal N°5 de Ciudad Autónoma de Buenos Aires, en las Causas N°1261 y 1268 denominadas “Jefes de área”.

En el 2015 la Universidad Nacional de La Plata dispuso reparar los legajos de estudiantes, profesores y graduados, para dejar constancia de los reales motivos que llevaron a la interrupción del desempeño laboral o estudiantil de todos aquellos que fueron víctimas del terrorismo de Estado. La dictadura consideraba a la psicología como una práctica subversiva y por ello los interventores universitarios cerraron la inscripción a la carrera. Había que dismantelar y destruir *“esa cueva de subversivos marxistas”*. Este proceso comenzó durante el gobierno de Isabel Perón y se profundizó a partir del 24 de marzo del 76. Al cierre del ingreso, sumaron las cesantías de profesores, la desintegración de equipos, la pérdida de recursos humanos formados, el exilio de docentes y la desaparición y/o asesinato de 247 estudiantes o graduados de la carrera de Psicología en la UNLP. En el año 2018 su hijo Federico, recibió el legajo reparado de su madre.

En la actualidad, una baldosa en la vereda del domicilio en el barrio de Villa Crespo recuerda a los cuatro jóvenes secuestrados en el marco del terrorismo de Estado. *“Las victorias y las derrotas no son capítulos finales. Son veredictos esquivos. Fuimos derrotados en una esquina brumosa de hace 4 décadas. Pero resultamos triunfantes en este gesto de rememoración presentificada que les seguimos dando. Este país empezó a ser otro con sus vidas. Hacerlos presente es seguir militando”*.